



# Cultiva tu buena suerte

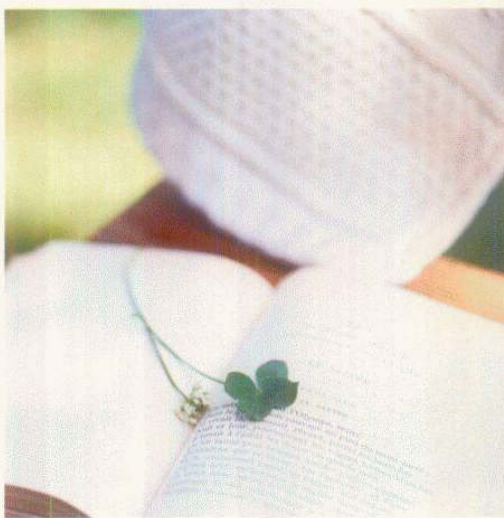
La buena suerte está al alcance de todo el mundo. Basta con preparar las circunstancias que permitan aprovecharla cuando se presente. Estos cinco principios te ayudarán a atraerla.

TEXTO ALEX ROVIRA  
Y FERNANDO TRIÁS DE BES

**E**n cierta ocasión oímos a un importante catedrático de matemáticas pronunciar la siguiente frase: «La suerte es una función, los parámetros de la cuál desconocemos»; es decir, la suerte no puede ser explicada por ningún factor concreto; se trata simplemente de azar.

La verdad es que tal afirmación nos pareció cargada de sentido común, pero en cierta medida nos resultaba intrigante pensar que eso a lo que llamamos «suerte» podía ser explicado por un conjunto de variables o elementos que hasta la fecha no se habían estudiado, de modo que decidimos llevar a cabo nuestra propia investigación. El resultado nos dio las claves para escribir *La Buena Suerte*.

Lo que hicimos fue relativamente simple: hablamos durante más de cuatro años con personas que consideraban que habían tenido buena suerte en la vida. Conversamos durante largo tiempo con ellas intentando encontrar cuáles eran los factores comunes que tenían esas personas. Al cabo de este tiempo observamos nítidamente que había una serie de elementos comunes que a continuación describiremos.



## UN LIBRO 'AFORTUNADO'

*La Buena Suerte* (Editorial Urano) ha sido ya traducido a veintiún idiomas y se editará este año en más de sesenta países. Desde su salida es número uno en ventas de no ficción en España.

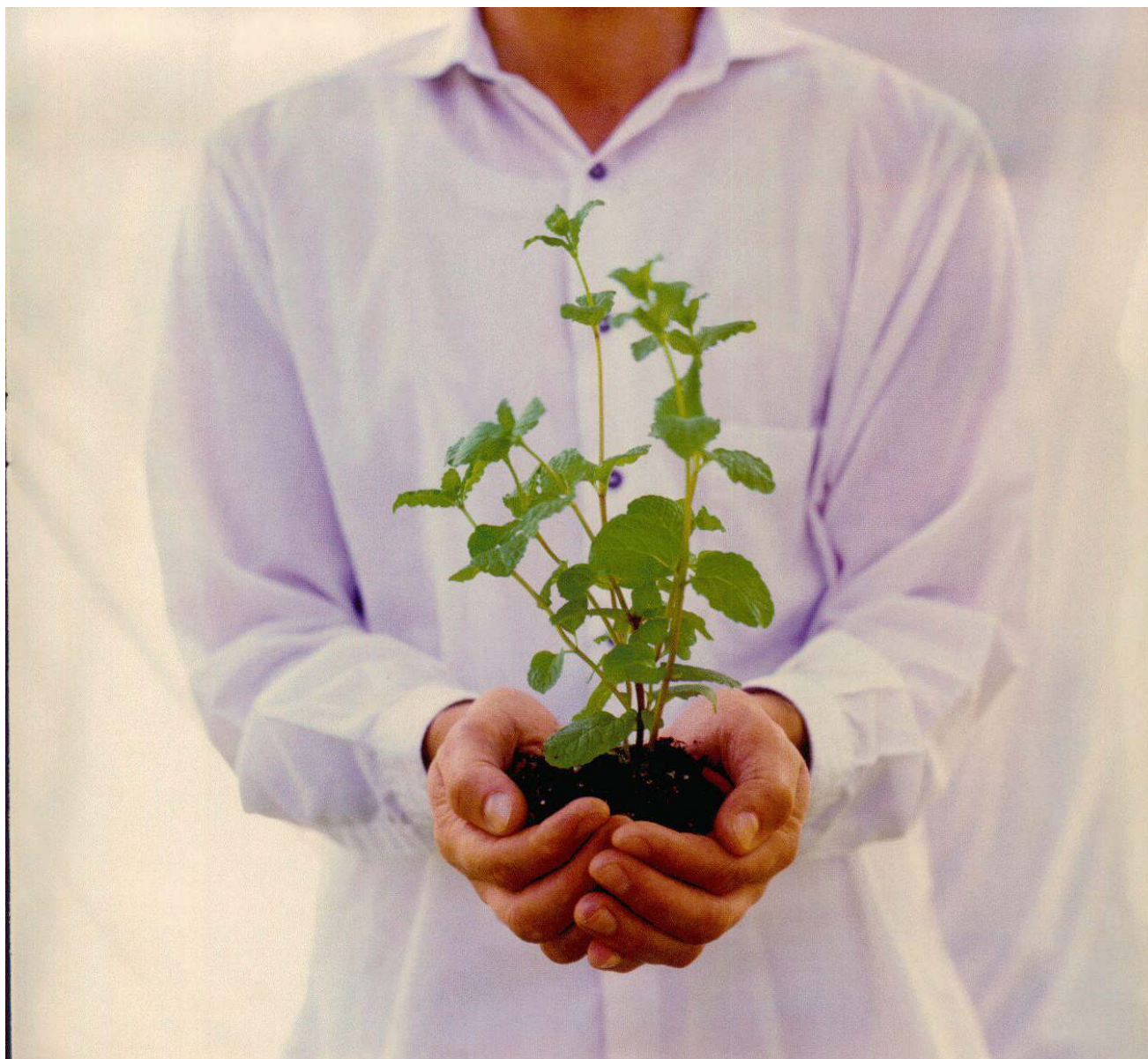
Además, decidimos complementar esta investigación con el estudio de biografías de personajes «prósperos» en el sentido amplio del término, refiriéndonos con ello no sólo a personajes que gozaran de riqueza patrimonial y financiera, sino a personas que habían hecho aportaciones positivas a la sociedad y que manifestaran haber vivido una vida de creación, de realización y con un claro propósito: artistas, científicos, deportistas fueron incluidos en ese análisis. Son creadores de Buena Suerte.

## ¿SUERTE O BUENA SUERTE?

Lo que descubrimos se puede resumir en una sola frase: «Tú eres la causa de tu buena suerte». Para empezar a entender cómo

les son los mecanismos que ponen en funcionamiento las personas «afortunadas» conviene diferenciar entre dos conceptos: Suerte y Buena Suerte.

La «suerte» entendemos que es el azar y que por lo tanto no depende de uno mismo, no es controlable. Puede ser favorable o desfavorable, pero en cualquier caso su presencia es ocasional, efímera y no dura para siempre. Es clarificador el hecho de que más del 90% de las personas que han obtenido un gran premio en juegos de azar han perdido todo lo ganado al cabo de entre cuatro y siete años y, además, su red de afectos (familiares, amistades) ha salido gravemente afectada por ello debido a problemas derivados de la avaricia.



Por otro lado la Buena Suerte, dicen la mayoría de personas que entrevistamos, la crea uno mismo. Uno es la causa de ella. Lo que ocurre es que a menudo parecemos olvidarnos de viejos principios, absolutamente vinculados al sentido común, que vienen a decirnos que debemos trabajar y ser conscientes de nuestras actuaciones. ¿Qué tienen en común los creadores de Buena Suerte? Lo podemos resumir en los siguientes cinco principios.

**1 TÚ ERES EL RESPONSABLE.** Si algún factor común resulta evidente entre todos los creadores de Buena Suerte es que se saben o reconocen responsables de sus acciones. Dicho de una manera

simple, tanto ante la desgracia como ante un resultado positivo, nunca apuntan con su dedo hacia afuera sino que apuntan hacia sí mismos y se preguntan «¿qué he hecho yo para hacer que esto ocurra?». Los creadores de Buena Suerte comprenden que esa capacidad está en ellos, y que si aprenden a alimentarla constantemente, serán su propia fuente de prosperidad.

Exentos de todo victimismo, cuando la adversidad se presenta en sus relaciones humanas o en su trabajo, los creadores de Buena Suerte se cuestionan en qué medida han sido responsables de la situación y actúan para resolver la circunstancia negativa que se haya generado. Lo que nos lleva al segundo principio.

## **2 APRENDE DE LOS ERRORES.**

Los creadores de Buena Suerte no viven el error como un fracaso, sino que para ellos es una fuente de aprendizaje. Un caso concreto y conocido por todos es el de Thomas Edison. La historia nos dice que Edison realizó más de mil intentos antes de crear la que fuera la primera bombilla eléctrica de larga duración. Hasta el momento, todos los intentos se quedaban en una duración que no superaba unos escasos minutos ya que el aire entraba dentro de la cámara de cristal provocando la combustión del filamento metálico y el estallido por calentamiento de la bombilla.

Dice la anécdota que en cierta ocasión uno de sus colaboradores se dirigió a Edi-



## Aprender a través de una fábula

Alex Rovira y Fernando Trias de Bes, los autores del libro *La Buena Suerte* y también de este artículo, decidieron plasmar todos sus conocimientos sobre la buena suerte en una fábula. La escribieron en ocho horas, de una sola sentada. Esa noche, uno de ellos se la contó a su hija, quien le dijo que era el cuento más bonito que le había contado:

Los valientes caballeros Sid y Nott se adentran en el Bosque Encantado por caminos diferentes para buscar el trébol de cuatro hojas que les aseguró Merlín nacería en algún lugar. El que consiga encontrarlo poseerá suerte sin límites.

Parten en su búsqueda y en el trayecto encuentran a distintos personajes: el Gnomo y Príncipe de la Tierra, la Dama del lago, la Sequoia, Reina de los Árboles, Ston, Madre de las Rocas, la Bruja Morgana, y el Viento, Señor del Destino y de la Suerte...

Sid y Nott conversan con cada uno de ellos y les piden ayuda para lograr su objetivo pero, aunque reciben exactamente la misma información, no la interpretan de la misma forma y lo que es más importante, no actúan de la misma manera. En consecuencia, mientras uno va cayendo en la desesperación y en la desconfianza hacia todos aquellos con quienes se encuentra, esperando que la suerte le favorezca simplemente porque él cree que lo merece, el otro encuentra siempre motivos para continuar, entusiasmado y con buen humor, creando las condiciones para atraer su Buena Suerte, y pensando en compartirlas con los demás.



son y le dijo: «Señor Edison, ¿no se siente un fracasado después de haber intentado durante más de mil veces crear la bombilla y aún no haberlo conseguido?», a lo que el Sr. Edison respondió, ajeno a toda vanidad: «En absoluto, precisamente ahora ya sé más de mil maneras de cómo NO hacer una bombilla». En efecto, al cabo de pocos días culminaba, exitosamente su creación.

Por cierto, y para información del lector, la primera bombilla no la inventó Edison sino Joseph Schwan, quien sin embargo no consiguió crear una bombilla perdurable porque se dio por vencido al tercer intento... Toda una enseñanza.

**3 HAY QUE PERSEVERAR.** Los creadores de Buena Suerte perseveran, no postergan, no lo dejan «para mañana». La fórmula es bien simple, ante un problema o circunstancia a resolver actúan de inmediato y haciendo una de estas tres cosas: resolverlo al instante si es posible, delegar la cuestión en una persona de confianza que lo pueda resolver o tirar el asunto a la papelera porque no interesa.

Dicho de otra manera, no crean «cuestiones pendientes» en su cerebro sino que resuelven lo antes posible las situaciones; ello les permite que su energía se concentre en la tarea, evitando distracciones conscientes e inconscientes que lo único que hacen es generar ineficiencias.

**4 CONFÍA EN TI Y EN LOS DEMÁS.** Quizás es el principio más olvidado y precisamente uno de los más poderosos. El principio de confianza se divide en dos partes: confianza en uno mismo y confianza en los demás, en «el otro».

La confianza en uno mismo es esencial. En este sentido los creadores de Buena Suerte aparecen como personas con buenas dosis de asertividad y de sentido de la autoestima. Ello les lleva a mantenerse fieles al que es su propósito, a perseverar, a trabajar para crear las condiciones que favorezcan la aparición de aquél anhelo que se persigue con entusiasmo. Y, además, son grandes visualizadores. Es decir, utilizan su imaginación y en concreto la técnica de la visualización para ver dentro de su mente su anhelo realizado. Sin esa confianza de la que hablamos, la visualización de la meta alcanzada no sería posible.

Adicionalmente, y de manera lógica con lo anterior, a la asertividad y autoestima se suma el respeto a los demás. Los creadores de Buena Suerte viven al «otro», a las per-

sonas que conocen, con las que trabajan, a sus afectos, a aquellos que les rodean como una gran oportunidad. No nos referimos aquí a que para generar buena suerte uno deba ser un ingenuo que confíe en el primero que le proponga algo, sino más bien a lo contrario. Precisamente si algo caracteriza este principio es la ausencia de paranoia; se trata de vivir a las demás personas como una oportunidad de realización más que como una amenaza.

Sin confianza no hay entrega, no hay intimidad, no hay apertura y por lo tanto no hay espacio para el diálogo y el intercambio de opiniones abierto y sincero. Sin ello, cualquier iniciativa avanza más lentamente y muere. La confianza es una variable fundamental. Y esto es lo que nos lleva al último principio...

### 5 COOPERA EN VEZ DE COMPETIR.

La palabra «sinergia» aparece a menudo en la jerga de los creadores de Buena Suerte. La confianza en el otro les lleva a establecer redes de trabajo y de afecto sólidas a partir de las cuales sus proyectos cuentan con más posibilidades de realización de las que tendrían si estuvieran solos. Su lógica no es la de la competitividad sino la de la cooperación.

Los creadores de Buena Suerte son conscientes de que, en el fondo, todo proyecto y todo acto tiene lugar en un sistema amplio en el que todas las partes deben salir ganando para que de este modo todos den lo mejor de sí mismos.

### LA FÁBULA DE LA BUENA SUERTE

En definitiva, y como vemos, el ser o no creadores de Buena Suerte depende esencialmente de lo que podríamos llamar una «postura existencial», una manera de estar ante uno mismo, ante los demás y ante la vida, una actitud positiva que se caracteriza por sentirse más causa que efecto y, sobre todo, el saberse y hacerse creador de circunstancias que favorezcan la realización del proyecto o situación deseada.

Estas cinco reglas y algunas más quedan explicadas en la fábula que hemos escrito en *La Buena Suerte*. Un viaje a través del Bosque Encantado llevados por el reto del mago Merlín nos invita a encontrar el trébol mágico de las cuatro hojas, el trébol de la suerte ilimitada. Esperamos que la fábula nos ayude a cada uno de nosotros a encontrar tantos tréboles de la Buena Suerte como deseemos en nuestras vidas. ■

Más información en la sección Integral Práctica.